

## DIRECCIÓN Y CONTACTO

Museo del Ejército  
C/ Unión, s/n.  
45001 - Toledo

Tel. 925 23 88 00 / Fax 925 23 89 15

Correo electrónico: museje@et.mde.es  
www.museo.ejercito.es

## HORARIO

Con carácter general: De 10:00 a 17:00 h.

Cierre de taquillas: 30 minutos antes de la hora de cierre del Museo.

El desalojo de las salas tendrá lugar 15 minutos antes del cierre.

El Museo permanecerá cerrado todos los lunes (festivos incluidos), 1 y 6 de enero, 1 de mayo, 24, 25 y 31 de diciembre .

## TARIFAS

Entrada general: 5 €

Entrada reducida: consultar la pagina web.

Entrada gratuita: todos los domingos del año,  
29 de marzo, 18 de abril, 18 de mayo, 12 de octubre y 6 de diciembre.

Para más información consultar nuestra página web.

Espacios de visita gratuita: Exposiciones temporales, salas de "Los ejércitos antes del Ejército" y "El Ejército en el tiempo presente", Yacimiento arqueológico, jardines, cafetería y tienda.

## Créditos:

Diseño y maquetación: Área de Acción Cultural

Imágenes: Área de Documentación

© de las imágenes: Museo del Ejército

© de los textos: Ainhoa López de Lacuesta

Edita: Museo del Ejército



# La batalla por la Independencia.

## La contribución del Ejército Español al nacimiento de los Estados Unidos



En su carta al mariscal de campo John Sullivan, fechada el 3 de septiembre de 1779, George Washington decía que *es de esperar que esta formidable unión de la Casa de Borbón no dejará de lograr el establecimiento de la independencia de América en breve*. El entonces comandante en jefe del Ejército Continental formado por los rebeldes norteamericanos, y futuro primer presidente de los Estados Unidos, se refería a la entrada de España en la guerra contra Gran Bretaña, el 21 de junio de 1779, para unirse a Francia en su apoyo a los independentistas frente a la metrópoli británica.

La declaración de guerra a Gran Bretaña constituía el último paso de un camino que España había iniciado años atrás, y que tenía su origen en el deseo español de resarcirse de la derrota sufrida a manos de los ingleses en la denominada guerra de los Siete Años, que entre 1756 y 1763 se desarrolló a escala mundial, con escenarios en Europa, América, Asia y África.

Tras este conflicto armado, al que nuestro país se incorporó en 1762 en cumplimiento del Tercer Pacto de Familia suscrito con la corte borbónica francesa, España compartió la suerte de Francia, que fue la principal víctima de la guerra. Gran Bretaña ocupó temporalmente las plazas españolas de La Habana y Manila, y para recuperarlas España se vio obligada a ceder las Floridas a los ingleses. Como compensación, Francia cedió a España el enorme territorio de la Luisiana, y también quedaba bajo control español la ciudad de Nueva Orleans, un lugar clave para los intercambios comerciales hacia el interior de Norteamérica.

El tiempo transcurrido entre la firma del Tratado de París de 10 de febrero de 1763, que puso fin a la guerra de los Siete Años, y el Tratado de París de 3 de septiembre de 1783, por el que concluyó el enfrentamiento entre Gran Bretaña y sus antiguas colonias norteamericanas, coincide con el núcleo de reinado de Carlos III, que ocupó el trono de España entre 1759 y 1788.



Carlos de Borbón,  
rey de Nápoles  
Anónimo napolitano  
ca. 1740  
Museo del Ejército

Durante este tiempo, el rey, en estrecha colaboración con sus ministros ilustrados, desarrolló una serie de reformas orientadas a la recuperación económica y reorganizó el Ejército y la Armada, con el fin de evitar una nueva derrota en caso de conflicto.

También el gobierno inglés del rey Jorge III se vio obligado a tomar medidas para hacer frente a las enormes deudas generadas por la guerra, pero no calculó el rechazo que éstas provocarían en sus colonos norteamericanos. A partir de 1765 impuso gravámenes a sus territorios en Norteamérica, lo que generó un clima contrario a la metrópoli que se intensificó con las llamadas "Leyes Intolerables" de 1774, que incluían medidas como el cierre del puerto de Boston y el control real en las designaciones de los cargos públicos de Massachussets.

Esta situación derivó en la unión de las trece colonias rebeldes, cuyos representantes se reunieron en el Primer Congreso Continental el 5 de septiembre de 1774. El Segundo Congreso Continental, reunido el 10 de mayo de 1775 y constituido como órgano representativo de los rebeldes, creó el Ejército Continental, encomendando su mando a George Washington.

Conscientes de que para derrotar a Gran Bretaña y obtener el reconocimiento internacional necesitaban el apoyo de las potencias europeas enemigas de los británicos, los dirigentes del Congreso enviaron representantes a Francia y España, que respondieron positivamente a su petición de ayuda, al ver en el conflicto entre la metrópoli y sus colonias una oportunidad de debilitar a su tradicional adversario. Así, Benjamin Franklin se entrevistó en París con el Conde de Aranda, embajador español en Francia, y Arthur Lee viajó hasta Burgos para reunirse con el entonces Secretario de Estado de España, Jerónimo Grimaldi.



Benjamin Franklin  
Jean Baptiste Nini  
ca. 1777  
Museo Lázaro Galdiano

Los documentos conservados en los distintos archivos españoles permiten conocer las relaciones entabladas entre la corte de Carlos III y los representantes norteamericanos. En la exposición se muestra la carta de 1776 en la que el general Charles Lee, responsable de las divisiones del Sur del ejército norteamericano, solicita a los españoles su auxilio en forma de fusiles, pólvora, mantas y quinina, así como una relación de las ayudas a los rebeldes norteamericanos costeadas por las cortes española y francesa.

Siguiendo las directrices del Secretario de Estado, el Conde de Floridablanca, España mantuvo una política cauta, ayudando de manera encubierta a los rebeldes pero sin enfrentarse directamente a Gran Bretaña, mientras se tomaban las medidas necesarias para afrontar con garantías un nuevo conflicto bélico.

La victoria de los independentistas en la batalla de Saratoga, en octubre de 1777, animó a Francia a declarar la guerra a Gran Bretaña en 1778. España aún tardará un tiempo, durante el cual Floridablanca trató de obtener la entrega de Gibraltar por la vía diplomática.

España renovó el Tercer Pacto de Familia mediante el Tratado de Aranjuez, firmado el 12 de abril de 1779 como *Tratado de alianza defensiva y ofensiva celebrado entre las coronas de España y Francia contra Inglaterra*. Se estimaba que la guerra contra los ingleses, declarada el 21 de junio del mismo año, podía ser una oportunidad para recuperar Menorca y Gibraltar y para revocar los derechos británicos del palo de tinte en Campeche.

Para luchar contra los británicos se contaba con un ejército multicultural, que incluía a españoles, criollos, voluntarios norteamericanos y ciertas tribus indias, como los talapuches o algunos chactás (*choctaw*), mientras que junto a los británicos luchaban otros pueblos, como los *creek* y los *chikasaws*. Los indios pro británicos empleaban los rifles con habilidad, mientras que los talapuches utilizaban además un arma propia, el hacha *tomahawk*.



Hacha tomahawk  
2ª mitad s. XVIII-1ª  
mitad s. XIX  
Museo del Ejército

Las fuerzas españolas estaban formadas por regimientos fijos, como el de la Luisiana, al que pertenecía Bernardo de Gálvez, y milicias compuestas por voluntarios locales, que incluían a *pardos* (mestizos) y *morenos* (negros). Estas tropas se completaban con regimientos expedicionarios llevados desde la metrópoli.

En una época en la que se estaba produciendo una modernización del Ejército español, destaca el papel de los ingenieros militares, formados en las Academias de Ciencias de Barcelona y Madrid. El siglo XVIII se caracteriza por un planteamiento estratégico basado en el sitio, lo que coloca como elemento fundamental a la fortificación. España atacará los fuertes británicos del Mississippi, y defenderá los situados en Centroamérica, como el de San Fernando de Omoa, en Honduras.

Las acciones militares en las que intervino España abarcaron en Europa los escenarios de Menorca y Gibraltar, en Centroamérica Honduras, Nicaragua y Roatán, y en el Alto y Medio Mississippi los de San Luis en Missouri, San José en Michigan y el fuerte Carlos III en Arkansas, además de aquellos en los que Bernardo de Gálvez fue protagonista directo, en el Bajo Mississippi, el Golfo de México y las Bahamas. Excepto en Gibraltar, donde el largo asedio de tres años resultó infructuoso, en todos los demás escenarios la victoria fue para España.

El Golfo de México era un objetivo fundamental, puesto que la presencia inglesa allí constituía una amenaza para la seguridad del imperio americano español. España poseía la ribera occidental del Mississippi, así como las plazas de San Luis al Norte y Nueva Orleans en la desembocadura, pero su dominio quedaba neutralizado por el que ejercían los británicos en la orilla opuesta, con plazas fuertes en Natchez, Mobila y Pensacola.



Oficial de Ingenieros  
Miguel A. Díaz Galeote  
Instituto de Historia y  
Cultura Militar

Gran Bretaña había planeado conquistar Nueva Orleans, eliminar a España del Golfo de México y configurar una tenaza estratégica de las colonias anglosajonas desde el Norte y el Sur. Sin embargo, la red de información tejida por los españoles permitió interceptar las órdenes del ejército británico, de modo que Bernardo de Gálvez pudo comenzar sus operaciones en el momento oportuno, contribuyendo a decidir el futuro de la independencia norteamericana.

Mientras su padre Matías de Gálvez, Capitán General de Guatemala, defendía las posiciones españolas en Centroamérica, Bernardo llevó a cabo varias campañas victoriosas entre 1779 y 1781, conquistando los puestos británicos de Manchac, Baton Rouge y Natchez, y a continuación las plazas de Mobila y Pensacola, con el apoyo de la Armada.

En 1782 continuaron las acciones militares. En Europa, el ataque franco-español a Menorca desembocó en un bloqueo a los británicos que se habían retirado al fuerte San Felipe, y culminó con la victoria española en febrero de ese año. Por el contrario, las fuerzas francesas y españolas no pudieron derrotar a Gran Bretaña en la batalla desarrollada en Gibraltar entre el 12 y 14 de septiembre de 1782, que terminó con los tres años de bloqueo en el peñón. En Centroamérica, tras expulsar a los ingleses de Nicaragua, se conquistaron sus asentamientos en Honduras, y con la rendición de Nueva Providencia, en las Bahamas, se cerraba un importante ciclo estratégico, que precipitaba el final de la resistencia británica en América del Norte y dejaba a España en una fuerte posición para las negociaciones de paz.



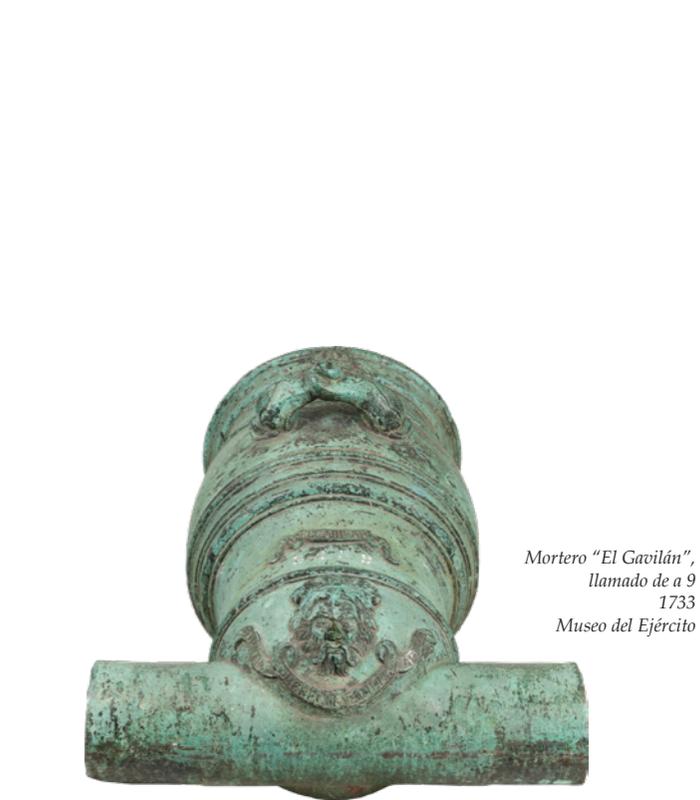
Bernardo de Gálvez  
ca. 1781  
Museo del Ejército

Tras el acuerdo preliminar de paz firmado el 30 de noviembre de 1782 entre Gran Bretaña y Estados Unidos, los tratados definitivos fechados el 3 de septiembre de 1783 supusieron el reconocimiento internacional de la independencia de los Estados Unidos.

En virtud del tratado de 1783, España obtuvo la devolución de Menorca y se le entregó la Florida Oriental, que incluía la península de Florida, y la Occidental, que abarcaba el resto, desde Pensacola hasta el delta del Mississippi. Por su parte, los estadounidenses consiguieron, además de la franja del Atlántico que constituía el territorio inicial de las trece colonias rebeldes, todo el territorio que había sido inglés al otro lado de los montes Apalaches, hasta la orilla oriental del Mississippi.

En su *Dictamen reservado* dirigido a Carlos III el Conde de Aranda señalaba que *esta república federal nació pigmea, por decirlo así, y ha necesitado el apoyo y fuerza de dos Estados tan poderosos como España y Francia para conseguir la independencia. Llegará un día en que crezca y se vuelva gigante, y aún coloso temible en aquellas regiones. Entonces olvidará los beneficios que ha recibido de las potencias y sólo pensará en su engrandecimiento*.

El curso de la Historia dio la razón al militar y diplomático español, pero en los últimos años el olvido de la contribución española a su proceso de independencia está siendo sustituido por el reconocimiento del importante papel que desempeñó España en la denominada Revolución Americana.



Mortero "El Gavilán",  
llamado de a 9  
1733  
Museo del Ejército